

La ciudad de Córdoba en el diario inédito de Giovan Battista Gornia, cronista de Cosme III de' Medici

ANA M^a DOMÍNGUEZ FERRO
Universidad de Santiago de Compostela

RESUMEN: El futuro monarca florentino, Cosme III de' Medici, hijo del gran duque Fernando II y de Vittoria della Rovere, inicia en septiembre del año 1668, acompañado por una comitiva de alrededor de treinta personas, un viaje por varios países europeos, entre ellos España, con objeto de completar su formación y conocer de cerca las políticas y costumbres de estos países. En el presente artículo se analiza la visita que la comitiva florentina realiza a Córdoba, ciudad a la que llegan el sábado, 8 de diciembre de 1668, y de la que parten con destino a Granada el viernes, 14 de diciembre, a través del diario inédito del médico, Giovan Battista Gornia, que forma parte del séquito personal del heredero toscano y que elabora una crónica del viaje en la que se recogen las impresiones, los lugares que visitaron y los aspectos más interesantes de la estancia en la ciudad.

ABSTRACT: The future Florentine monarch, Cosme III of Medici, son of the great duke Ferdinand II and of Vittoria della Rovere, starts a journey to various European countries, among them Spain, in September 1668, accompanied by a court of some thirty people. The purpose of this travelling is to improve his education and to know more thoroughly the policies and customs of those countries. In this article I discuss the visit that the Florence court paid to Cordova, where they arrive on Saturday, 8th December 1668, and from which they depart for Granada on Friday 14th December. The source of this travel is the unpublished diary of the medical doctor Giovan Battista Gorrina, who is included in the personal retinue of the Toscan heir and who writes a chronicle of the journey where his impressions are gathered, as well as the places they called on and the most interesting aspects of their stay in the city.

PALABRAS CLAVE: Viaje de Cosme III de' Medici. Crónica de Giovan Battista Gorrina. Ciudad de Córdoba.

KEY WORDS: Travel of Cosme III of Medici. Chronicle by Giovan Battista Gorrina. City of Cordova.



1. Introducción

El futuro monarca florentino, Cosme III de' Medici, hijo del gran duque Fernando II y de Vittoria della Rovere, inicia en septiembre del año 1668,

acompañado por una comitiva de alrededor de treinta personas¹, un viaje por varios países europeos, entre ellos España, con objeto de completar su formación y conocer de cerca las políticas y costumbres de estos países². El interés, curiosidad y disposición por conocer otras culturas marcaron sus años de juventud en los que Cosme emprendió varios viajes largos, hasta la muerte de su padre, en el año 1670, fecha en la que asume el gobierno y el destino de Toscana.

En el primer viaje de larga duración se desplazó a Alemania y Holanda, desde octubre de 1677 hasta mayo de 1688³. Con respecto a la expedición que ahora nos interesa el grupo se embarca en Livorno el 18 de septiembre de 1668 y llega a tierras españolas el día 29, concretamente a Barcelona, desde donde se dirigirá a Zaragoza, Madrid y, de camino al sur, Córdoba, ciudad a la que llega al atardecer del día 8 de diciembre, Granada y Sevilla, continuando luego el viaje hacia Extremadura para, más tarde, atravesar Portugal y llegar a Galicia, última etapa del viaje por tierras ibéricas y comienzo de una nueva ya que, desde La Coruña, embarca rumbo a Irlanda e Inglaterra.

2. Las crónicas

El interesante periplo de este noble florentino se recoge en una serie de crónicas que, si bien reproducen de igual forma el itinerario y las etapas del viaje, transmiten de manera diversa los datos, la información y las impresiones derivadas de la expedición. El motivo de esta diversidad se encuentra, fundamentalmente, en la función e intenciones que mueven a cada uno de los autores que, formando parte de un pequeño séquito, acompañaron al futuro príncipe florentino en el citado viaje. Así, por ejemplo, Lorenzo Magalotti, secretario de la *Accademia del Cimento*, recibe el encargo de realizar la crónica oficial⁴. Además de ésta existe una abundante

¹ Este dato lo conocemos gracias a la crónica de Filippo Corsini que indica que la comitiva, formada inicialmente por 27 personas, alcanzó a lo largo del viaje el número de 39. (*Archivio di Stato* de Florencia, fondo *Mediceo* 6387).

² Algunos cronistas apuntan también a problemas de índole matrimonial, al poco interés por su mujer, e incluso por las damas en general, lo que le habría llevado a viajar y huir de una situación incómoda. Vid. Christiane Coester, "Qual nuovo Ulisse". *Personalidad y obra del sexto y penúltimo Gran duque de Toscana, Cosme III de Medicis* en *El viaje a Compostela de Cosme III de Medicis*, Santiago de Compostela, Publicacions del Xacobeo, Xunta de Galicia, 2004, pág. 46. También en este último estudio se ofrece una completa documentación sobre la educación, intereses y naturaleza del futuro príncipe. Vid. págs. 43 y ss.

³ Vid. Christiane Coester, *op. cit.* p. 46.

⁴ Los dos volúmenes que contienen la crónica oficial se custodian en la Biblioteca Medicea Laurenziana (Med. Pal. 123). El primero de ellos contiene el texto de Magalotti relativo al viaje por España y Portugal así como las 162 acuarelas realizadas por Pier Maria Baldi durante este trayecto; el segundo, la narración del viaje a través de Inglaterra, Irlanda, Holanda y Francia,

documentación que comprende tanto cartas como facturas o apuntes de viaje, a veces presentadas en forma de relaciones manuscritas y redactadas por los propios acompañantes. Del amplio séquito de caballeros que acompañaron al príncipe varios fueron los que se dedicaron a la tarea de llevar la anotación de estos diarios de viaje; en general, en forma de escuetos apuntes. De regreso a su país transformaron estas notas en las redacciones definitivas de las que hoy disponemos. A Filippo Corsini, miembro de la *Accademia della Crusca* y perteneciente al círculo de la corte, se le atribuye una relación del viaje que, si bien parece que no responde a una petición expresa, sigue muy de cerca el texto de Magalotti, quizás mediatizado por la labor de diplomático que había desempeñado en varias ocasiones al servicio de Cosme III⁵. Bien distinto es, sin embargo, el diario que Giovan Battista Gornia, médico personal del príncipe, elabora por propia iniciativa, ajeno a intereses políticos y libre de compromisos y en el que precisamente nos vamos a detener. De su diario, todavía inédito al menos en su totalidad⁶, se conocen tres copias. La más completa, y en la que nos basamos, se conserva actualmente en el fondo *Mediceo del Principato*, en el *Archivio di Stato* de Florencia y lleva por título: *Viaggio fatto dal Serenissimo Principe Cosimo Terzo di Toscana per la Spagna, Inghilterra, Francia ed altri luoghi negli anni 1668 e 1669*. A continuación se lee: “Descritto dal Sig. Dottor Gio: Batta Gornia Bolognese quale in qualità di medico viaggiò con S.A.R. questo medesimo viaggio”⁷.

junto a las 270 acuarelas realizadas por el mismo artista en esta segunda parte del viaje. El manuscrito ha sido recientemente publicado por Caucci von Saucken, Paolo y Iacopo A., *El viaje del Príncipe Cosimo III dei Medici por España y Portugal*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2004, 2 vols. De todas formas, a pesar de que Anna Maria Crinò sostenía que Magalotti fue “la mente direttiva nella compilazione della relazione finale” otros estudiosos se decantan más por considerar la crónica oficial como un trabajo de equipo ya que no existen suficientes datos hoy por hoy para establecer exactamente el papel que en ella jugó el intelectual Lorenzo Magalotti. (Vid. Stefano Villani, “La religione degli inglesi e il viaggio del principe. Note sulla relazione ufficiale del viaggio di Cosimo de’ Medici in Inghilterra (1669)” en *Studi secenteschi*, 45, 2004, págs. 175-194).

⁵ De la crónica de este segundo gran viaje por tierras europeas elaborada por Filippo Corsini se conocen dos copias conservadas en el *Archivio di Stato* de Florencia, una de ellas en el *Mediceo del Principato*, 6387 y la segunda en las *Carte Strozziene*, Primera Serie, 57. Una edición parcial de la crónica de Corsini, que contiene el viaje por Galicia, fue publicada por Otello Tavoni, “La Galizia nella relazione inedita di Filippo Corsini relativa al viaggio di Cosimo III dei Medici” en Paolo Caucci Von Saucken (coord.) *I testi italiani del viaggio e pellegrinaggio a Santiago de Compostela e Diorama sulla Galizia*, Perugia, 1983, págs. 57-78.

⁶ Hemos realizado una edición semipaleográfica de los folios que contienen la estancia en Galicia, última etapa de su viaje por España. Vid. Ana M^a Domínguez Ferro, “Análisis del viaje de Cosme III de Médicis por España de Giovan Battista Gornia. (Transcripción de la parte dedicada a Galicia)” en *El viaje a Compostela de Cosme III de Médicis*, op. cit. págs. 263-266.

⁷ Y a continuación: “Fu pur descritto in lettere dal Sig. D. Felice Monsacchi Cappellano di S.A.R. che secco viaggiò; e tali lettere scrisse a Firenze all’Ill.^{mo} Sig.: Francesco Rucellai”. Cfr. Med. Pall. 6389 (fol. 1r- 2r.). El manuscrito no es autógrafo como queda patente en el prefacio

El folio siguiente, encabezado por una rúbrica dirigida al lector, informa, de nuevo, de la autoría del texto y aporta datos interesantes del manuscrito, tanto desde el punto de vista externo como interno. En cuanto a los primeros se nos dice que el diario fue escrito en un pequeño cuaderno, fácil de transportar, en un tamaño de letra muy pequeña y no fácilmente legible, por lo que sabemos que el manuscrito no es una copia autógrafa. Además el copista añade que la dificultad no está tanto en el tamaño de la letra cuanto en el hecho de que su autor sea médico y por ello “*assuefatto a scrivere ricette mediche, che da pochi per ordinario sogliono capirsi*”, es decir, acostumbrado a escribir recetas médicas que pocos entienden. Informa también de que en el *margen y en el cuerpo del texto apuntó notas no relacionadas, en principio*, con lo que está relatando, que quizás fuesen “*sue memorie locali*” (sus recuerdos) con la intención de incorporarlas más adelante, de forma cómoda y minuciosa, en el momento de rehacer el relato. Precisa que ha respetado fielmente el diario sin eliminar ningún elemento y que incluso, cuando no entiende algunos términos, ha reproducido los caracteres. Sin embargo, a continuación, se contradice apuntando que ha eliminado anotaciones médicas situadas al inicio y al final por no tener reelación con el viaje.

El relato de este miembro de la comitiva ofrece gran interés y frescura ya que su autor redacta un diario personal no sujeto a los condicionamientos de una relación oficial o diplomática sino más bien a la necesidad o gusto del autor por plasmar sus impresiones, visitas, conversaciones e intereses utilizando como estructura o armazón las etapas de un itinerario⁸.

3. El autor

El autor de nuestra crónica, Giovan Battista Gornia, nace en San Giovanni in Persiceto, provincia de Bolonia, en el año 1633. Los primeros estudios los realiza bajo la guía de su padre y, más tarde, continúa su formación acudiendo a las clases de retórica y poesía en Persiceto y Bolonia. Muy joven es admitido en la *Accademia dei Gelati* con el pseudónimo de *Rinforzato* y realiza sus estudios en filosofía y medicina con Giovanni Laurenti, licenciándose en ambas disciplinas en 1657, tras lo cual comenzará a ejercer como médico. En el año 1659, después de la muerte del padre, es llamado por el Gran Duque de Toscana, Ferdinando II, para ocupar, primero provisionalmente y, seis años más tarde, de forma definitiva, la cátedra de

que el copista dirige al lector (fol. 2r). Las otras dos copias se conservan una en la biblioteca Marucelliana de Florencia (C. 49) y la otra en la British Library (Add 16504).

⁸ Las relaciones entre estas tres crónicas y una cuarta elaborada por el abad Filippo Marchetti han sido estudiadas en una tesis de licenciatura por Sara Goggi, *Toscana ed Inghilterra nella seconda metà del 1600: il Grand Tour di Cosimo de' Medici nel 1669*, Tesi di laurea della Facoltà di Lettere e filosofia dell'Università di Pisa, 1993-94.

medicina de la Universidad de Pisa, donde los estudios médicos y biológicos gozaban de gran prestigio. Su probada preparación y competencia son el motivo de que Cosme III le llame a su lado como médico personal, formando parte de su comitiva en un viaje por varios países europeos en los que tendrá la oportunidad de entablar amistad e intercambiar impresiones y enseñanzas con médicos y estudiosos de renombre, tanto en las universidades que visita, como en las cortes de los soberanos. De vuelta a Florencia en 1699 continúa su labor docente hasta que una enfermedad lo aleja de las aulas, muriendo en Persiceto en diciembre del 1684⁹.

4. Córdoba

En este apartado nos centraremos en la visita que la comitiva florentina realiza a esta ciudad, Córdoba, a través del diario del médico, Giovan Battista Gornia, para conocer cuales fueron sus impresiones, los lugares que visitaron y los aspectos más interesantes de la estancia en la ciudad.

La comitiva florentina entra en Córdoba al atardecer del sábado 8 de diciembre de 1668 y, parte con destino a Granada el viernes, 14 de diciembre, a primera hora de la mañana, tras asistir a misa. La descripción de la estancia en esta ciudad ocupa en el manuscrito de Giovan Battista Gornia desde el folio 32 recto al 36 recto y en ellos se realiza una pequeña descripción que recoge desde su situación y aspectos geográficos, accesos, número de población, autoridades y datos económicos hasta otro tipo de información que atañe más a cuestiones etnográficas y culturales. Entre estas últimas cabe destacar la detallada referencia a la Mezquita, los conventos e iglesias, los palacios, las plazas y alrededores de la ciudad pero, sobre todo, llaman mucho la atención a nuestro autor dos espectáculos que describe con todo lujo de detalles como son la corrida de toros y el juego de las Cañas. Junto con los datos de tipo técnico y cultural se van intercalando en el relato cuestiones que pertenecen a la esfera de sus intereses personales, como sus conversaciones con colegas, con los que intercambia recetas y tratamientos para la curación de diversas enfermedades o la visita a sus laboratorios y bibliotecas¹⁰.

Cosme III de³ Medici, acompañado de todo su séquito, hace su entrada en la ciudad de Córdoba, procedentes de Andújar y Carpio, el 8 de diciembre. Fue recibido por un nutrido grupo de nobles y aristócratas que lo esperaban

⁹ Cfr. Spruit Leendert, s.v. Gornia in *Dizionario biografico degli italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 2002 así como la nota 33 de S. Villani, "La religione degli inglesi..." *op. cit.*, pág. 185.

¹⁰ Para una descripción sobre el viaje por tierras andaluzas, aunque basada en otras de las crónicas del viaje vid. Jesús Palomero Páramo, "Andalucía, toros, caballos y música para un príncipe florentino" en *El viaje a Compostela de Cosme III de Medicis*, *op. cit.*, págs. 473-483.

en sus carrozas y una gran multitud expectante y ansiosa por presenciar su entrada en la ciudad. Como era su costumbre, se aloja en un convento puesto que, no tratándose de un viaje oficial, prefiere no aceptar la hospitalidad de reyes y nobles.

La crónica del segundo día, domingo 9, comienza, como es habitual, con una pequeña descripción de la situación geográfica de la ciudad, en la que se especifica que Córdoba es una ciudad grande situada en un llano, con burgos, murallas y fortaleza. Bajo las murallas discurre el río Guadalquivir, sobre el cual hay un bellissimo puente de mármol y, al final del río, seis molinos. Sobre el gobierno y autoridades relata que son veinticuatro los senadores y el *corregidor nombrado por Madrid*.¹¹

Esta referencia espacial y geográfica es una constante en todas las crónicas ya que en los libros de viajes lo que crea el verdadero orden narrativo es el espacio, los lugares que se describen y se recorren y, concretamente, la ciudad es el auténtico núcleo narrativo entorno al cual se organiza el resto del relato. El autor, en su afán totalizador de no dejarse nada en el tintero, intenta incorporar al diario todos los lugares y pueblos que va encontrándose a lo largo del trayecto y de los que ofrece, brevemente, información sobre su situación geográfica, población, hospedaje, curiosidades, etc.¹² Sin embargo, el índice de referencia es la ciudad, cuya descripción contribuye a organizar el resto del relato. En este punto, el aspecto más notable es que la descripción de la ciudad se desarrolla siguiendo un esquema compositivo fijo que procede de la teoría literaria de la tardía Antigüedad que, como sabemos, precisó de forma muy minuciosa los preceptos del panegírico de ciudades. Sustancialmente, en la *laudibus urbium* se aconseja la descripción de los siguientes aspectos: antigüedad y fundadores de la ciudad, situación y fortificaciones, fecundidad de los campos y de las aguas, costumbres de sus habitantes, edificios y monumentos y ciudadanos ilustres¹³. Este esquema pues, más o menos alterado, más o menos detallado es el que encontramos a lo largo de todo el diario, ya que se ha incorporado al cánón de la literatura de viajes.

Tras esta introducción se centra en la Mezquita, de la que ofrece una detalladísima descripción, incorporando incluso en los márgenes y en el interior del texto dibujos de los arcos y columnas de las que precisa también el número¹⁴. Del exterior le llama la atención la plaza situada en la entrada

¹¹ Cfr. fol. 32r -v.

¹² Vid. Miguel Angel Pérez Priego, "Estudio literario de los libros de viajes medievales", *Epos*, 1 (1984) págs. 217-239.

¹³ Vid. Ernest Robert Curtius, *Literatura europea y Edad Media latina*, México, F.C.E., 1976 (trad. de M. Frenk Alatorre y A. Alatorre), vol. I, págs. 228-229.

¹⁴ Cfr. fol.32 v.

principal “piena tutta di limoni e arancie” y “una bellissima torre con molti ordini di campane fatta da Cristiani”. De la iglesia que se encuentra dentro de la mezquita indica que “e Coro tutto dorato altissimo e di bellissima vista colla statua di S. Jago a cavallo a man destra dell’Altare”¹⁵.

Cosme de’ Medici asiste a misa en el Altar del Santísimo congregando a numerosísimas personas que con gran curiosidad querían verlo, rogándole que no se marchara. Después visitan las caballerizas del rey donde les ofrecen una exhibición. Tras el almuerzo acuden a la Iglesia de San Agustín acerca de la cual observa “la più bella, moderna e ricca, che si sia veduta in Spagna essendo tutta fatta con bellissimi archi di tre navi lavorate di gesso e tutti i lavori per tutto dorati oltre le pitture frammesse e belle cappelle”¹⁶.

El lunes 10 de diciembre, de nuevo, acuden a una exhibición de caballos que merecen el siguiente comentario de nuestro autor: “bellissimi cavalli di varie razze le più famose di Spagna”. Por la tarde visitan el convento de Santa Inés donde asisten a un recital ofrecido por las monjas que cantan acompañadas por varios instrumentos diciendo “ove in più modi e ordini gentilissimamente e con somma grazia furono cantati madrigali e canzonette bellissime [...] Fra le cantatrici due sono le più virtuose, cioè Donna Maria Magdalena de Riviera e Donna Anna Maldonati tutte due bellissime giovani e graziose in canto e insieme in suono. Cantò parimente sulla chitarra una bambina di sei anni con singolar grazia e S.A. fece di poi regalar le monache di trenta doppie”¹⁷.

Por la noche, el doctor Gornia atendiendo a sus intereses y preferencias personales, acude a visitar a un colega llamado Doctor Enrique Vaga de Alfaro que le muestra su biblioteca y le regala algunos libros.

El martes 11, después de la misa, la comitiva acude de nuevo a una exhibición de caballos y el doctor Gornia y Lorenzo Magalotti, al que se le atribuye la crónica oficial, acuden a casa del señor Bernardo Cabrera, donde el intelectual italiano copia algunas inscripciones arábigas antiguas y admiran una colección de medallas de oro, plata y plomo junto con unos manuscritos que pertenecían a un tal Alderete, que califica como mayor literato de España en este siglo¹⁸. Seguramente hace referencia a Bernardo de Alderete, muerto

¹⁵ Cfr. fol. 32v.

¹⁶ “La más bella, moderna y rica que se haya visto en España, compuesta toda ella por bellísimos arcos de tres naves trabajados en yeso y decorados en oro, además de las pinturas intercaladas y bellas capillas”. Cfr. fol. 33r.

¹⁷ Cfr. fol. 33r-33v.

¹⁸ Cfr. fol. 33v.

en Córdoba en 1645, filólogo e historiador, autor de importantes estudios de historia lingüística peninsular¹⁹.

Por la tarde, la comitiva, formada por seis carrozas visita a las afueras de Córdoba el convento de San Jerónimo, cuya fachada compara con el frontispicio del Palacio Real de Madrid. Alaba la iglesia por su arquitectura con claustros y terrazas muy bellas e indica que fue fundada por el duque de Cardona. Pero lo que más le llama la atención es la abundancia de limoneros, naranjos, jardines con jazmines y violetas, teniendo en cuenta, además la época del año en la que se encuentran. Señala también en la crónica de esa jornada que el río que pasa por Córdoba se llamaba Betis, nombre que hacía también referencia a la provincia pero indica que los árabes lo cambiaron por "Guadalcavil". Habla asimismo de la casa de Séneca "quale era assai grande ed spaziosa ed io fui a vederla vicino a un monastero di monache, essendosi parimente detto, che fuori delle mura vi è l'orto, che già fu di Séneca"²⁰.

Anota también que el monje que se ocupaba de la herboristería de San Jerónimo le regaló un libro llamado *La Florida* y le dio la receta de una poción muy fuerte "acqua potentissima" elaborada con alcohol y otros ingredientes, prescrita en enfermedades relacionadas con los nervios, cabeza, estómago e intestinos. También habla de un perfume que se elabora en Córdoba con diversas plantas y destilado con agua de rosas, llamado precisamente "agua de Córdoba"²¹.

El miércoles 12 todo el cortejo acude a una corrida de toros que merece una detalladísima descripción, evidentemente por la novedad y curiosidad que despierta la fiesta entre los extranjeros.

Se nos dice que "qui fu concorso di trenta mila persone per la famosa caccia de Tori il che segui la mattina e dopo pranzo ammazandosi quattordici tori parte da cani e parte da cavalieri. I cavalieri portano un asta corta con cuspidi di ferro e galopando cautamente intorno al toro gl'è la tengono sempre al viso volta però la punta alla groppa del cavallo, onde se il toro segue s'infilza da se e per il più gli si lascia un tronco d'asta nel collo e sempre il cavallo hà il vantaggio del voltare intorno caracollando per non essere ferito dal toro, il che per anche alle volte succede. Ogni cavaliere tiene due scudieri, l'uno dei quali aiuta a tenere l'asta nella punta sollevata a man rovescia, l'altro v'è irritando il toro col mantello, cappello, voce e saete e pennate lanciategli acciò vada all'urto del cavaliere, altri s'adopera

¹⁹ Bernardo de Alderete nacido en Málaga en 1565 fue canónigo de la catedral de Córdoba y gran erudito. Vid. AA.VV. *Diccionario de Autores de todos los tiempos y todos los países*, Barcelona, Montaner y Simón, Barcelona, 1963 (reimpr. 1973) s.v. Alderete.

²⁰ "La cual era bastante grande y espaciosa y fui a visitarla junto a un monasterio de monjas y se dice que fuera de las murallas está el huerto que ya fue de Séneca". Cfr. fol. 34r-v.

²¹ Cfr. fol. 34 v

lindamente col mantello sfidando il toro a faccia e ingannandolo col farle incontrare il mantello scansando lestamente la persona e finalmente i cani per le ferite de garrettoni sopra la giuntura della gamba colla coscia lo mettono in terra vedendosi anche qui ferire con spade nel collo all'animale oltre ogni credere e subito caduto il toro gli levano i testicoli e lo fanno strascicare fuori del teatro da quattro mule coperte di tela argentata e dipinta”²².

A continuación, y sin ningún tipo de transición describe otro espectáculo, una especie de torneo o justa, conocida con el nombre de “las Cañas”²³. Dice así:

“Las Cagnas è un gioco alla moresca fatto a cavallo con targa e canne lunghe da lanciarsi, onde comparvero 24 cavalieri dodici per parte ed in tre divise per ciascuna parte, quali prima a due a due affacciandosi alla porta della piazza se ne venivano a briglia sciolta uniti con le canne in mano e in atto di ferire d'accordo una fiera cacciata e molti oltre le canne dipinte avevano legato all'estremità dell'istesse canne bende di tocca d'argento lunghissime, quali splegate dal velocissimo corso del cavallo facevano in aria una bellissima vista mutandosi da loro l'estremità della canna ora alla testa ed ora alle groppe de cavalli. Finite le carriere presero i cavalieri oltre le sue canne

²² Cfr. fol. 34v- 35r. “Acudieron a la plaza treinta mil personas para la famosa “caza de toros” que comenzó por la mañana y continuó por la tarde matando catorce toros, parte por caballeros y parte por perros. Los caballeros llevan una lanza corta (un estoque) con punta de hierro y, galopando cautamente alrededor del toro, la mantienen siempre dirigida al morro y el otro extremo pegado a la grupa del caballo, desde donde si el toro lo persigue le clava un buen trozo de asta en el cuello y siempre el caballo tiene la ventaja de rodearlo y caracollear para no ser herido por el toro, lo cual muchas veces sucede. Cada caballero tiene dos escuderos, uno de los cuales ayuda a mantener el asta con la punta levantada en la parte izquierda, el otro irrita al toro con el capote, sombrero, la voz, dardos y banderillas que le lanza para que el toro vaya en contra del caballero, otros utilizan el capote desafiando por delante al toro, engañándolo atravesando el capote y retirándose rápidamente y finalmente los perros aprovechando las heridas que están encima de la articulación de la pata lo derriban y aquí lo rematan con espadas en el cuello de forma cruenta y, después de haberse caído, le cortan los testículos y lo arrastran fuera de la plaza, cuatro mulas cubiertas por unos mantos plateados y decorados”.

²³ Según algunos autores el juego de Cañas es morisco. Vid. Juan de Mariana, *Obras*, t. II *Historia de España. Tratado contra los Juegos Públicos. Del Rey y de la Institución Real. De la alteración de la moneda y de las enfermedades de la Compañía. Desde la formación del lenguaje hasta nuestros días*, Madrid, Atlas, 1950. El juego que había decaído en la 2ª mitad del s. XVI volvió a recuperarse gracias al rey Felipe IV del que era un gran aficionado. Vid. José Deleito y Piñuela, *También se divierte el pueblo (Recuerdos de hace tres siglos). Romerías, Verbenas, Bailes, Carnaval, torneos, toros y cañas, academias poéticas, teatros*, Madrid, Espasa-Calpe, 1954.

le targhe quali avevano imprese bizzarrissime con lettere e caratteri moreschi di bellissima vista e caracollando un pezzo sempre volta la targa alla canna de nemici finalmente si scpiccarono quattro, ed andarono a trovare quattro altri contrari della parte opposta e lasciandoli le canne nelle targhe voltarono a tutta carriera fuggendo. A questa fuga seguiva la carriera di quattro altri, quali gli seguivano per ferirgli con le loro canne in vendetta dell'offesa, ma quelli ora disarmati solo si fidavano nella fuga, coprendosi le spalle prontamente con la targa rannicchiandosi a cavallo e tenendo il viso volto in dietro verso l'inimico, che segue questo giungendo lancia le canne e restando disarmato volta le spalle e fugge e così è seguitato da quattro altri nemici nell'istessa forma ripigliando sempre nuove canne e per circolo correndo e seguendo tutti da un capo all'altro del teatro. I cavalli sono di tutta leggierezza, bellezza e obbedienza, le selle, staffe e prone alla moresca ed il ferraiolo fino alla sella con spada, pugnale e abito da città²⁴.

Nuestro autor, como hemos visto, se limita a describir detalladamente ambos espectáculos, sin apenas valoración de los mismos. Tan sólo se habla

²⁴ Cfr. fol. 35r-v. "Las Cañas es un juego de origen árabe que se realiza a caballo con escudo y lanzas largas, en el que participan 24 caballeros, divididos en dos grupos de 12, que a su vez se dividen en otros tres. En primer lugar, de dos en dos asomándose a la puerta de la plaza se acercan con las riendas sueltas unidos, con las lanzas en la mano y en posición de ataque conjunto, como quien se dispone a cazar, y muchos, además de las lanzas pintadas habían unido a los extremos de dichas lanzas bandas de pasamanería de plata larguísimas, las cuales, desplegadas en la veloz carrera de los caballos dibujaban en el aire una bellísima estampa, cambiando ellos los extremos de las lanzas ahora en la cabeza y ahora a las grupas de los caballos".

Terminadas las carreras cogieron los caballeros, además de las lanzas, los escudos, los cuales tenían adornos muy singulares con letras y caracteres árabes muy bellos y caracoleando durante un rato, siempre con el escudo dirigido a la lanza del enemigo finalmente se separaron cuatro y fueron a encontrarse con los otros cuatro de la parte contraria y dejándoles las lanzas a los escudos dan la vuelta a toda carrera, huyendo. A esta huida seguía la carrera de los otros cuatro, los cuales los seguían para herirles con sus lanzas en venganza de la ofensa, pero los otros, ahora desarmados sólo podían confiarse a la fuga, cubriéndose los hombros rápidamente con los escudos, encogiéndose a caballo y manteniendo el rostro dirigido hacia atrás, en dirección al enemigo, che los perseguía; éste llegando tira la lanza y al quedarse desarmado, da la vuelta y huye y así es perseguido por otros cuatro enemigos de la misma manera, recuperando las lanzas y corriendo en círculo y siguiendo todos de un lado al otro del teatro. Los caballos son de una gran agilidad, belleza y obediencia, las sillas, estribos y espuelas al estilo árabe y el ferreruero (capa corta) hasta la silla con espada, puñal y vestimenta de ciudad."

en el caso de la corrida de toros de la muerte despiadada del animal o, en el torneo, de la belleza de los caballos y del conjunto. Tampoco se menciona ningún aspecto relacionado con su organización. Sin embargo, sabemos por la crónica oficial, dirigida, como ya hemos señalado, por Lorenzo Magalotti, que el municipio había recibido una carta de la corte en la que se notificaba que la fiesta de toros y cañas que tenían preparada para la beatificación de la terciaria dominica peruana Rosa de Lima debía retrasarla hasta hacerla coincidir con la llegada, en breve, a la ciudad del futuro príncipe florentino. El mensaje concluía con la siguiente advertencia: “la reina tiene mucho interés en que reciba este agasajo”. También sabemos por la citada crónica que en la lidia participaron los caballeros Pedro de Hinestrosa, Francisco de los Ríos y Gonzalo de Cea que estuvieron desafortunados, en parte porque el ganado no contribuyó. Las reses eran “tan flacas que ni siquiera se atrevieron a embestir a los caballos”. Los aplausos se los llevaron las cuadrillas que jugaron a las cañas...²⁵

Después de la detallada descripción de la fiesta dirige un comentario sobre las damas de las que dice que “se adornan de blanco y rojo con mangas muy abultadas y pendientes que parecen pirámides.”

Tras el espectáculo, su alteza es recibida por el corregidor que le ofrece un agasajo compuesto por “chocolate con confituras, pastas y muchas otras galanterías, que incluso se ofrecieron al pueblo en abundancia”²⁶.

Esa noche, nuestro autor, acude a visitar la casa donde habitaba el rey Almanzor, cercana al convento donde se alojaba.

El jueves 13, después de asistir a misa en el mismo convento donde se hospedan, el futuro monarca dedica el día a recibir las visitas de despedida y a ver, de nuevo, caballos.

El viernes 14, tras oír misa, la comitiva parte de Córdoba en dirección a Granada.

Esta es la visión de Córdoba que se refleja en la crónica del médico Giovan Battista Gornia, una representación detallada y objetiva, carente de prejuicios, muy propia de un científico, como si realizase la disección de la ciudad. Abierto además a otra cultura, dispuesto a aprender de sus colegas y a cambiar impresiones, a asombrarse con lo diverso y a valorar lo bello. No ocurre lo mismo en otras crónicas, por ejemplo la oficial, donde, la mayor parte de las veces, el punto de referencia es Florencia, con la que se comparan el arte, y la cultura de las ciudades españolas que nunca llegan a superar a la ciudad de origen.

²⁵ Cfr. *Relazione ufficiale*, (fondo Med. Pal. 123).

²⁶ Cfr. fol. 35v. Sobre los aspectos relacionados con la cultura material durante este viaje vif. Cristina Marchisio “Siguiendo la senda de los búcaros. Cosme III en España y Portugal” en *El viaje a Compostela de Cosme III de Médicis, op. cit.* págs. 287-307.